

APURÍMAC. EJEMPLO DE SOLIDARIDAD

# Tras cruzada mundial, hospital de Curahuasi está listo para atender

■ Médico alemán y su familia impulsaron esta impresionante obra de ayuda social

RENZO GUERRERO DE LUNA

Imposible no creer en los milagros después de escuchar la historia de Klaus John y su familia. Inadmisiblemente no emocionarse con cada palabra, con cada anécdota, con todo el periplo que ha tenido que pasar este médico alemán de 46 años junto a su esposa Martina y a sus tres hijos, todo por un sueño: construir un hospital para los más necesitados. Y es que tras cinco años de lucha incansable, Klaus aún no puede creer todo lo que ha logrado. Él, más que nadie, sabe que la fe mueve montañas y que, en su caso, lo hizo allí en la localidad de Curahuasi, en Apurímac, cerca del cielo.

Esta historia comienza cuando Klaus y Martina, cargados de ilusiones, llegan al Perú en 1991. Ella pediatra, él cirujano. Impactados por la realidad en la que vive la gente de este lugar olvidado, uno de los más pobres del Perú, se juran a sí mismos que volverán. Siguiendo su camino mochilero y en el año 2002 decidieron volver, esta vez para edificar un centro médico moderno, el Diospi Suyana (Dios es nuestra esperanza). Los llamaron locos. Los acusaron de que se querían aprovechar de la gente. Felizmente, ellos no hicieron caso a tantas palabras necias y ahora están a punto de concretar su sueño de pareja.

Cuenta Klaus que cuando llegó a Curahuasi, la capital mundial del anís, se dijo: si Dios existe, esto será una realidad. Cual misionero, cogió su maleta, metió algunos papeles, unas cuantas oraciones y salió en busca de ayuda. Tocó miles de puertas. Una tras otra. Muchas no abrieron, lo cual era inadmisiblemente para él. Otras lo escucharon, pero no era suficiente: se necesitaba unos 5 millones de dólares para construir su sueño y tenían poco menos que nada. Eso sí, siempre mirando para adelante.

Así pasaron los primeros años. El doctor John tiene registradas



**BENEFICIARIA Y BENEFICIARIO.** La doctora Martina John visita las comunidades más alejadas como parte de su contribución a la sociedad que la cobija. Pronto los podrá atender en mejores condiciones, gracias a la inauguración del hospital que han levantado con su esposo.



**LA FAMILIA EN PLENO.** Klaus y Martina, junto a sus hijos, la sudafricana Nataly (12), el alemán Domenik (10) y el ecuatoriano Florián.

## MÁS DATOS

■ En el Diospi Suyana se tratarán enfermedades que van desde una apendicitis, cálculos de vesícula, una fractura abierta de hueso, hasta pulmonía y asistencia en partos con complicaciones.

■ El hospital ha firmado un convenio con el Ministerio de Salud, el primero que se hace con un hospital particular, para que las personas inscritas en el Sistema Integral de Salud puedan atenderse en ese nosocomio.



**LA MANO DE DIOS.** Los esposos John están seguros de que la ayuda divina ha estado, está y estará presente en su trabajo por los más necesitados.

más de 600 reuniones con ministros, empresarios, presidentes de directorios y gente común. Incluso, con dos primeras damas. "Creo que en Alemania se conoce tanto del Perú como de nuestro proyecto", comenta Klaus y no puede evitar esbozar una sonrisa tímida. Cientos de fotografías y una larga lista de donantes, de socios voluntarios, confirman lo que dice. "Esto no puede ser más que un milagro: tener un hospital de lujo y construido prácticamente gratis. Todo ha sido donado, desde los techos, pasando por las paredes, los equipos de primera, el flete para traerlos, incluso una antena satelital. Todo con la caridad de la gente. Increíble", sostiene el 'Doctorcito Gringo', como lo llaman los pobladores de la zona. Se le ve feliz.

Si bien aún faltan recolectar unos 190.000 dólares para llegar a la cifra estipulada (www.diospisuyana.de), el hospital ya está casi listo para la inauguración del 31 de agosto, en la que asistirá la madrina Pilar Nores de García. Uno de los más emocionados con el hecho de que el moderno nosocomio ya comience a atender a la gente es Udo Klemenz, ingeniero civil de reconocida trayectoria que, gratuitamente, está supervisando la obra. Cuando lo convocaron, él y su esposa aceptaron venir a la sierra del Perú, cuenta Klaus, por una necesidad de hacer algo por los demás. "Estamos muy contentos", afirma Udo en su incipiente pero esforzado español, mientras nos enseña lo que es el anfiteatro, un ambiente con capacidad para cuatro mil personas que servirá no solo para realizar ceremonias del Diospi Suyana, sino también para que la población pueda ver, por ejemplo, alguna película de estreno o la final de un mundial de fútbol.

Y es que el sueño de los John va más allá del mismo hospital y de la ayuda que quieren brindar en el tema salud. Ellos esperan que el moderno centro médico conlleve a un desarrollo de la zona. Quizá por eso el doctor John pregunta, entre preocupado y consternado, cómo está la situación en Andahuaylas, respecto al paro de los maestros y de los agricultores. Algunas respuestas lo tranquilizan y otra interrogante flota en el aire, y no precisamente expuesta por el médico: ¿Cómo puede ser que mientras unos construyen hospitales para los más pobres, otros destruyan locales, bloqueen carreteras en nombre de los mismos necesitados? El 'Doctorcito' no tiene réplica para ello. Quizá sí mucha fe en que todo se puede solucionar. ■



**NO NOS IMPORTA EL TAMAÑO DE SU EMPRESA. NOS IMPORTA EL TAMAÑO DE SUS METAS.**

Más del 65% de los clientes que usan nuestras aplicaciones son pequeñas y medianas empresas. Logre sus metas con SAP, el líder en soluciones de software de negocios para empresas de todos los tamaños.

**SAP All-in-One satisface los requerimientos de negocio de medianas compañías de cualquier industria.**

Visite [www.sap.com/peru/all-in-one](http://www.sap.com/peru/all-in-one) o llámenos al **0800 51300** y obtenga\* una de las suscripciones por 6 meses a Harvard Business Review.

\* Aplican restricciones. Vigencia de la campaña 20 de Julio de 2007 a 31 de Agosto de 2007.

THE BEST-RUN BUSINESSES RUN SAP™

SAP